

LA CATALOGACIÓN COMO HERRAMIENTA DE LA INVESTIGACIÓN HISTÓRICA. EL CASO DE LAS DONACIONES DE VICTORIA AGUIRRE AL COMPLEJO MUSEOGRÁFICO ENRIQUE UDAONDO.

Lic. Dafne Roussos, Lic. Rosana Leonardi.
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN:

Los caminos de nuestra investigación sobre indumentaria en el siglo XIX en el Río de la Plata nos llevaron al depósito de indumentaria del Complejo Museográfico Provincial Enrique Udaondo en Luján, Provincia de Buenos Aires. Una mañana fría relevando y fichando prendas de percheros cargados de historia, encontramos una serie de prendas con la misma pertenencia, todas decían: donación Señorita Victoria Aguirre.

Las cartas de donación en los archivos del mismo Museo nos dieron algunas pistas. Las referencias en dichos documentos al igual que las tipologías de las prendas y la iconografía pertinente nos permitieron datar la mayor parte de los objetos en cuestión.

El presente trabajo quiere proponer como herramienta de conservación preventiva la tarea de relevamiento, catalogación y documentación del patrimonio, como parte del trabajo del historiador. En esta presentación tomamos como estudio de caso la donación de Victoria Aguirre al Complejo Museográfico Enrique Udaondo.

1. INTRODUCCIÓN:

El encuentro de las prendas donadas por Victoria Aguirre y el contexto de cada donación nos permitió reconstruir los derroteros de un personaje que al día de hoy permanece oculto en las historias oficiales.

Victoria Aguirre emerge de esta forma como filántropa, amante del arte, pintora, y coleccionista.

Victoria Aguirre Anchorena nació el 13-I-1860 en la Parroquia de San Nicolás, y en el mismo lugar el 16-III-1927, exhaló el último suspiro. En las palabras de su sobrino Carlos Iburguren Aguirre su Tía To, como la llamaban afectuosamente sus sobrinos:

"Esa caridad suya no se materializó únicamente en los múltiples donativos a la Sociedad de Beneficencia, a cuya entidad pertenecía. Sus dádivas y apoyos económicos también llegaron en forma particular, y muchas veces anónima, a la madre necesitada y al niño pobre; a la escuela humilde y a los asilos y hospitales carenciados; a los artistas y universitarios de exiguos recursos (entre ellos el pintor Quinquela Martín y el ex Ministro Atilio Bramuglia); y a tantas instituciones: centros religiosos, culturales, científicos y deportivos. Así levantó un pabellón de maternidad; dotó a colonias de vacaciones; enriqueció museos, laboratorios y bibliotecas; costó expediciones de estudio y exploración, y dió estímulo y medios de subsistencia a obras públicas de bien común: la parroquia criolla de Coronel Vidal; la iglesuca navarra de Donamaría; el

Complejo Museográfico Provincial Enrique Udaondo de Luján; el Museo Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires; el Museo Arqueológico de Lima; el camino misionero hasta las cataratas del Iguazú, desde el puerto sobre el río Paraná (que por eso, alguna vez, se llamó Puerto Aguirre); el Club Atlético de San Isidro y muchas otras realizaciones testimoniaron, años atrás, la cooperación generosa de esa gran dama argentina que fue Victoria Aguirre.”[1]

2. OBJETOS Y CARTAS DE DONACIÓN:

Las cartas de donación halladas en el Complejo Museográfico Enrique Udaondo nos brindan la posibilidad de vincular distintos objetos entre sí.

La dificultad para el investigador radica en que el concepto museográfico original consistía en la fragmentación de las cartas de donación en función de hacerlas corresponder con los distintos archivos organizados en torno a las salas de exhibición de las piezas en el museo. Por tanto es muy engorrosa la reintegración del documento completo. Así es como en este caso, cada folio de estas cartas de donación se encontraron en archivos diferentes por que respondían a objetos ubicados en distintas salas.

Victoria Aguirre lleva personalmente el grupo de piezas pertenecientes a la primera carta de donación hallada, se enferma y muere poco después, marzo 1927.

El segundo documento encontrado hace referencia a algunos elementos pertenecientes a la colección Terrero. Aguirre los compra en Londres para ayudar probablemente a su amigo Juan Manuel Terrero a superar un duro trance económico. Estas piezas corresponden al período rosista y son donadas por los herederos de Victoria luego de la subasta efectuada en septiembre de 1927 de los bienes de su casa museo[2]. Por pedido explícito de Victoria los bienes que pertenecían a la sala Rosas de su museo particular debían ser subastados individualmente, sin respetar el criterio de colección previa. Recogiendo los ideales propuestos por Goncourt a comienzos del siglo XX.

“Al tomar estado público el testamento de Edmundo de Goncourt (1822-1896) uno de los personajes más ligados a la historia de la pintura francesa del siglo XIX, a la estética de su tiempo y gran coleccionista, produjo un escándalo en los mas variados ambientes parisinos, escándalo que se convirtió en polémica que, con sus mas y sus menos aun perdura entre bandos que no aceptan los puntos medios. Actitud que con el correr del tiempo se ha repetido en muchos países del mundo.

A diferencia de su hermano Edmundo sentía una marcada desconfianza hacia los museos más una serie de prevenciones por los visitantes, fuesen nacionales o extranjeros y admitía sólo una muy exquisita minoría a la que él se sentía integrado. Pensando en todo lo dicho, incluyó una cláusula testamentaria donde resolvía que todos aquellos objetos de arte que lo habían hecho feliz durante su vida no fueran a terminar en la ‘fría tumba de un museo’. El conjunto debía desparramarse a golpes de martillo de rematador, de esa manera la alegría que tuvo el adquirir cada obra renacería en el nuevo comprador. No sabemos si Goncourt influyó sobre Victoria Aguirre de quien la totalidad de sus colecciones se subastaron en Buenos Aires en 1927”[3]

Otras dos cartas de donación individuales corresponden a objetos específicos donados también por la propia Victoria Aguirre. Se trata del bastón del paraguayo Carlos Antonio López y de la capa manteleta de terciopelo marrón perteneciente a la familia Dávila de la Rioja.

Este rastreo de objetos en las cartas, junto con la investigación de la actividad de Victoria Aguirre como coleccionista, nos permite contextualizar dichos objetos como bienes culturales inmersos en una sociedad determinada.

Si tomamos algunos ejemplos, fotografiados a continuación, podemos observar distintos niveles de lectura que nos remiten a momentos históricos distintos.

1ª momento de producción de los objetos

2ª momento de ingreso del objeto a una colección privada

3ª momento de institucionalización a través del museo

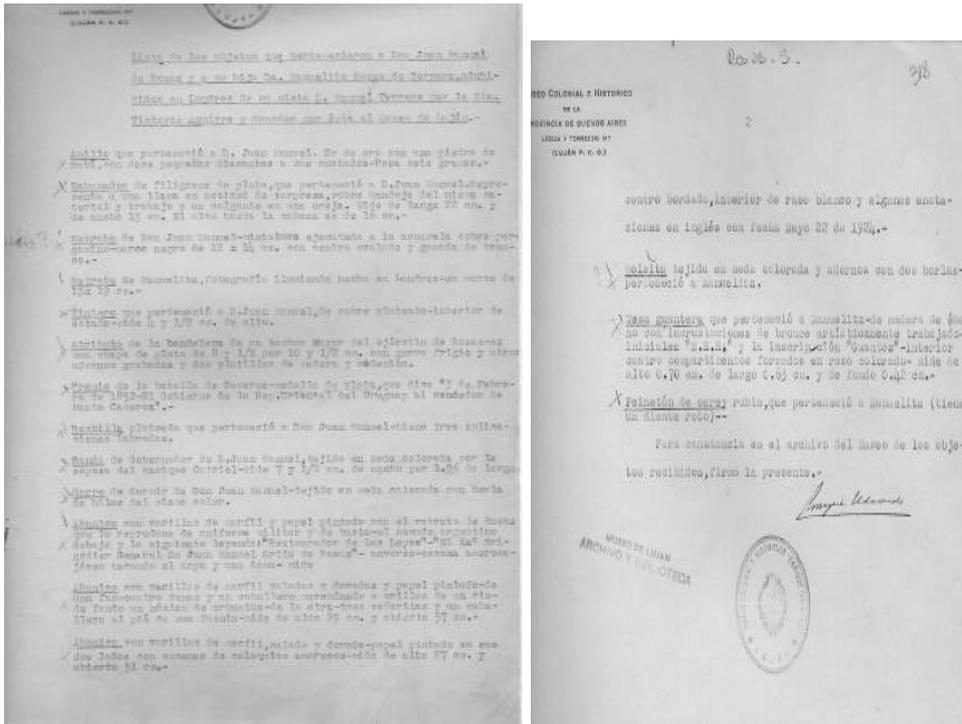
4ª momento de nuestra interpretación

Los objetos seleccionados pertenecen todos al período histórico conocido como período rosista (1829-1852). Se trata de objetos pertenecientes al ámbito de la vida cotidiana: un peinetón, una bolsita roja, un anillo y dos abanicos. El anillo perteneciente a Don Juan Manuel de Rosas y el resto de los objetos a su hija Manuela Rosas. Todos estos elementos en conjunto aluden, como ya dijimos, al ámbito de los usos individuales en su encrucijada con los espacios de sociabilidad, con los momentos de exhibición pública. Así es como el rubí del anillo tanto como la bolsita tienen en el rojo el color político por excelencia. Lo mismo ocurre con el abanico con la esfigie del gobernador de la Provincia de Buenos Aires. Elementos que participaban del aparato de propaganda y poder.

El segundo momento significativo de este conjunto tiene que ver con el atesoramiento de los mismos por la familia Terrero. Recordemos que Manuela se casa con Terrero cuando llega al exilio inglés. Los hijos de ambos conforman la colección de objetos pertenecientes al período 1829-1852 como forma de resignificar el gobierno de Rosas frente a los embates políticos posteriores a Caseros.

La posterior lectura de los mismos tiene que ver con el ingreso de estos bienes al Complejo Museográfico Enrique Udaondo donde van a formar parte de una nueva versión historiográfica que busca reeditar el "pasado histórico" de la recién conformada Argentina. Serán parte entonces del guión museográfico que impone Enrique Udaondo como mentor de dicha lectura. Hay que armar el pasado nacional aún cuando no existía la República Argentina.

Por último nuestra interpretación que reúne los momentos anteriores a partir de la investigación de los objetos, su contexto de producción, el ingreso a una colección privada y su posterior musealización. Puntos todos que conforman el universo actual de cada pieza en el entramado complejo de la historia.



(292) Peinetón perteneciente a Manuelita Rosas (colección Terrero) Complejo Museográfico Enrique Udaondo



(282) Bolsita perteneciente a Manuelita Rosas (colección Terrero) Complejo Museográfico Enrique Udaondo.



(310) Anillo perteneciente a Juan Manuel de Rosas (colección Terrero) Complejo Museográfico Enrique Udaondo.



(308) Abanico perteneciente a Manuelita Rosas (colección Terrero) Complejo Museográfico Enrique Udaondo.



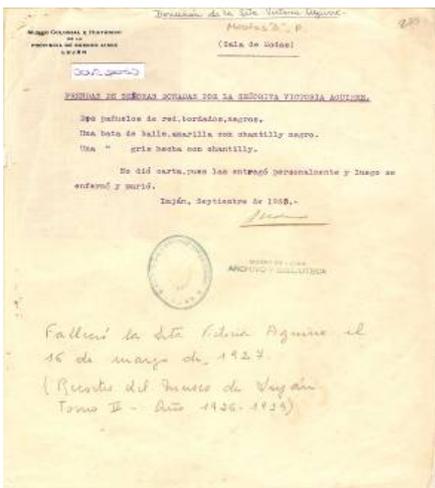
(281)

Abanico perteneciente a Manuelita Rosas (colección Terrero) Complejo Museográfico Enrique Udaondo.

En el caso de la indumentaria se trata de donaciones realizadas por la misma Victoria Aguirre quien también coleccionaba prendas de vestir de distintos momentos históricos. La manteleta marrón de terciopelo logra, a diferencia de los objetos citados previamente, cargarse de sentido en el momento mismo de su ingreso al museo. Algo similar ocurre con el corpiño o bata de baile fotografiada más abajo. Las dos prendas pertenecen a la indumentaria de la elite y dan cuenta de otros aspectos propios de la sociabilidad posterior a la batalla de Caseros.



Carta de donación de Victoria Aguirre (837) Manteleta de terciopelo marrón perteneciente a la familia Dávila, Complejo Museográfico Enrique Udaondo.



Carta de Donación de Victoria Aguirre (477) Corpiño o bata de baile, Complejo Museográfico Enrique Udaondo.

3. CLASIFICACIÓN DE OBJETOS:

Los cuadros que acompaña este punto nos permitió establecer las características eclécticas de la colección de Victoria Aguirre por un lado y la posterior donación de sus herederos. Indumentaria, insignias, miniaturas y demás objetos muestran la diversidad que caracteriza las colecciones de finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX. En este caso concreto el carácter ecléctico de la donación, permite conocer y valorar la vida cotidiana del periodo rosista, su fuerte politización, así como también el esquema de poder imperante.

Carta de Donacion	Categoría de objetos	Cantidad
Victoria Aguirre (162)	Indumentaria civil	
	Chaleco de Cabildante	1
Victoria Aguirre (162)	Miniaturas	
	En sostenes varios: marfil porcelana y plata	5
Victoria Aguirre (162)	Objetos litúrgicos	
	velón de plata	1
Victoria Aguirre (162)	Cartas	
	Carta del obispo de la Torre	1
	1765	
Victoria Aguirre (162)	Condecoraciones	
	Condecoración española Orden del Mérito Militar	1
Victoria Aguirre (248)	Indumentaria civil	

	Manteleta marrón de la flia. Dávila	1
Herederos Victoria	Joyas	
Aguirre (27)	anillo de Juan M de Rosas	1
Herederos Victoria	Miniaturas	
Aguirre (27)	retrato sobre pergamino de Juan M. Rosas	1
Herederos Victoria	Fotografías	
Aguirre (27)	iluminada de Manuela Rosas	1
Herederos Victoria	Condecoraciones	
Aguirre (27)	Batalla de Caseros	1
Herederos Victoria	Objetos varios de uso cotidiano	
Aguirre (27)	bombilla plateada de J.M. de Rosas	1
	bombillas de plata de J. M. de Rosas	2
	sahumador de plata de J.M. de Rosas	1
	tintero de cobre plateado de J.M de Rosas	1
	cigarrera de León Ortiz de Rosas	1
	escapulario de León ortiz de Rosas	1
	tarjeta de visitas de Manuela Rosas	1
	tapa teclas de piano	1
Herederos Victoria	Piezas literarias y musicales	
Aguirre (27)	Sonetos	1
	musicales	3
Herederos Victoria	Indumentaria militar (accesorios)	
Aguirre (27)	Bandolera de Tambor Mayor del ejército de Rosas	1
Herederos Victoria	Indumentaria de cama	
Aguirre (27)	gorro de dormir de seda colorada de Juan M. de Rosas	1
	funda de almohada de Juan M. de Rosas	1
Herederos Victoria	Indumentaria civil	
Aguirre (27)	Abalorios	
	abanicos	4
	divisas federales	5
	corte de chaleco federal	1
Herederos Victoria	Indumentaria protocolar	
Aguirre (27)	banda de gobernador tejida en seda colorada por india pampa	1
Herederos Victoria	Indumentaria civil	
Aguirre (28)	Abalorios pañuelos	2

4. EL COLECCIONISMO DE FIN DE SIGLO XIX, PRINCIPIO DEL XX:

La ciudad de Buenos Aires se encontraba en franca expansión, el modelo agroexportador se imponía, el país se institucionalizaba y parecía destinado al crecimiento y la fortuna.

“Así entre 1880 y 1920, aproximadamente, se produciría una suerte de explosión arquitectónica: la ciudad sumaría nuevas calles y avenidas, y una proliferación de mansiones de estilos mayormente importados revelarían los gustos lujosos de sus propietarios. Gustos que se extendieron- al calor de la prosperidad- al placer de los porteños por la adquisición de obras de arte. Se inicia entonces un incipiente (y enseguida promisorio) Mercado de Arte. Era el momento propicio: las paredes de las mansiones reclamaban pinturas, y la floreciente burguesía local no podía quedar al margen de esta práctica, donde confluían la actividad cultural y la distinción social”.^[4]

Más allá de las motivaciones iniciales, este hábito dará origen no solo a grandes y prestigiosas colecciones- Guerrico, Pellerano, Santamarina, Rossi, etc. muchas de ellas donadas mas tarde al Estado, serán la base del Museo Nacional de Bellas Artes y de otros importantes del país- y al establecimiento de galerías y salones de exposición, resultando un impulso decisivo para el movimiento artístico argentino. Con todo, su génesis, no estará exenta de ciertas parcialidades y normativas de la época, que serán refrendadas por los *marchands*, críticos y coleccionistas, etc.

En el caso analizado, Victoria Aguirre Anchorena, constituye un ejemplo de coleccionismo, especialmente por tratarse de una mujer independiente. La “Señorita Aguirre”, hermana del escultor Julián Aguirre, participó ella misma como pintora en el Salón del Ateneo de 1894, organizado por Schiaffino. Aficionada a la música y las artes plásticas Victoria coleccionó durante su vida objetos bellos que le permitieron armar su Casa Museo. Tras la demolición de su casa paterna en Bolívar y Victoria para la traza de la Avenida Diagonal Sud en 1911, Victoria encarga al arquitecto Bertie Colcut la construcción de la casa donde albergará sus colecciones Actualmente esta casa forma parte de la Legislatura de la ciudad de Buenos Aires junto al Palacio Ayerza. Según costumbre de la época los coleccionistas abrían al público sus colecciones, con frecuencia los domingos. Victoria conocía esta costumbre inglesa que había conocido en su infancia transcurrida en Londres y la llevaba a cabo. A través del Catálogo de su Casa Museo^[5] conocemos la organización de sus salas: biblioteca, comedor, hall de entrada, Torre circular (muebles misiones jesuíticas, bargueño Alto Perú), Colección arqueológica, Sala del virreynato (estandarte Inca), hall del primer piso (cofre gótico), Salón estilo georgiano, Aposento con muebles y adornos del siglo XVIII, Salón de segundo piso (con chimenea), Vitrinas: peinetones, abanicos y platería,y Objetos de Rosas. Este catálogo también enumera la pintura según su procedencia: francesa –incluye cuadros y bronce-, inglesa, española, holandeses y otras escuelas cuadros antiguos de autor anónimo, y en un apartado especial para cuadros y bronce argentinos. Enumera también pastilleros y miniaturas, cristales de roca, piezas chinescas de porcelana, cristal, laca, jade y lapislázuli, porcelanas y cristales,

objetos de oro y plata, vidrios romanos y figuras romanas, griegas y egipcias, marfiles (las cuales poblaban las numerosas vitrinas), relojes, muebles ingleses y franceses, muebles y objetos de laca japonesa, arañas, lámparas y candelabros, alfombras persas y coloniales, objetos porteños, antigüedades americanas, telas y almohadones, baúles y otros objetos, hierros, esculturas, pieles, y objetos varios. Se puede observar el Carácter ecléctico de la colección, y por consiguiente de la donación.

CONCLUSIONES:

A partir de la lectura de los distintos niveles o momentos de los objetos, como se dijo más arriba, es posible establecer que las donaciones de la colección de Terrero pertenecientes a Victoria Aguirre tienen como objetivo revalorizar el pasado rosista; vapuleado en el momento histórico de la creación del Museo Udaondo. Victoria Aguirre también se sentía en lo personal unida a dicho período histórico ya que su antepasado Anchorena había sido mano derecha de Rosas en sus emprendimientos rurales.

Por otro lado nos encontramos con la necesidad de Udaondo de ligar el pasado histórico con la gesta de unificación del país.

La elite intelectual de principios de siglo XX busca ligar la historia de la Nación Argentina con la gesta de la independencia y las luchas por la unificación, incorporando así los periodos de Rosas y Urquiza. Se incluyen también en este discurso como gestas heroicas la guerra contra el Paraguay y la guerra al malón. Como resultado de este proceso se uniforma el pasado histórico descontextualizándolo y sacándole conflictividad política. Se crea entonces una construcción mítica del Estado Nación desde la revolución de mayo a través de las ideas de orden y progreso, paz y administración propias de la generación del 80. Dando de esta forma, al público visitante del Museo, una idea de continuidad donde no la hubo.

AGRADECIMIENTOS:

Complejo Museográfico Enrique Udaondo: Museóloga Viviana Mallol
Fundación Espigas
Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires: Lic. Liliana Calvo

REFERENCIAS:

[¹] Iburguren Carlos(1955). *La historia que he vivido*. Buenos Aires, Eudeba, p 260.

[²] *Museo Victoria Aguirre*(1927), Colecciones de Arte, Nordiska Compagniet, Moctezuma.

[³] Ricardo Ros (Ricardo Schiavoni) (s/f), "La colección Victoria Aguirre". Diario La Prensa Donación Lucrecia Olivera Cézar de García Arias, Archivos especiales, Fundación Espigas.

[⁴] Baldassarre, M I.(2006). *Los dueños del arte, coleccionismo y consumo cultural en Buenos Aires*. Buenos Aires, Edhasa.

[⁵] *Museo Victoria Aguirre*, (1927).Colecciones de Arte, Nordiska Compagniet, Moctezuma.